

FERIA DEL LIBRO

NARRATIVA ESPAÑOLA

Catálogo ordenado de lecturas desordenadas

Los críticos de *Babelia* repasan las novedades más importantes de cada género literario con vistas a la 75ª edición de la Feria del Libro de Madrid, que ayer se abrió en el Retiro

Por **Jordi Gracia**

COMO ESTE ARTÍCULO SERÁ fruto del azar de las lecturas, empiezo caprichosamente por el descubrimiento de una Marta Sanz —en *Farándula* (Anagrama)— que no anduvo antes tan expuesta a la novela de ficción e intención social como lo ha estado ahora (ni lo estuvo en su otra mejor novela, *Leción de anatomía*). He dado también

con otro Vicente Valero en *Las transiciones* (Periférica), más compacta e intensa que la tibia rememoración de *Los extraños*, más hábil ahora al dejar fuera de su prosa al estupendo poeta que es. A Juan José Millás el presente vulnerable parece haberle también estimulado una metáfora fantasmagórica, perturbadora y sonriente *Desde la sombra* (Seix Barral), pero con un poso de amargura como bajo continuo. La invisibilidad de los parados, y hasta su consanguinidad con el genuino y patentado ser de España, están detrás de una fábula política que restituye para la ficción al escritor político de las columnas indóciles de hoy y al novelista de intención e ironía de *El desorden de tu nombre*, hace ya casi treinta años.

A Andrés Trapiello tampoco habrá manera de sacarlo del presente ni de obviar la mirada tantas veces burlesca y otras tantas melancólica. La ha vuelto a armar con algún damnificado ilustre, como Fernando Arrabal, en la última entrega de una auténtica novela gigantesca, *Seré duda* (Pre-Textos), como extenso e intenso, y casi mínimo y parabólico, han sido los relatos respectivos de Juan Gabriel Vásquez



NARRATIVA LATINOAMERICANA

Violentos y culturetas

Por **Marta Sanz**

EN ESTA MINIRUTA ESPERAMOS que el relumbro amarillo de las *Cinco esquinas*, de Vargas Llosa, o la milagrosa síntesis de crítica y suspense de Eduardo Sacheri en *La noche de la usina*, Premio Alfaguara, no opaquen la singularidad de otros autores. Incluso de otras editoriales que se esfuerzan por dar a conocer una literatura que cada vez cuesta más agrupar bajo el marbete de "lo latinoamericano". Por su riqueza y complejidad. Así, en *Los niños muertos* (Demipage), Richard Parra, enfocando la Lima depauperada, da forma literaria a las razones políticas y económicas para la existencia de la carne de cañón; su estilo es nítido, ágil y de una mansa violencia llena de naturalidad. Demipage es uno de esos sellos que nos hacen llegar otras miradas. Como Eterna Cadencia, donde aparece *Fruita podrida*, de la chilena Lina Meruane; con lirismo feroz nos ofrece una

imagen poco alentadora sobre el nexo entre capitalismo y enfermedad. Otra chilena, Yosa Vidal, se atreve a componer una novela picaresca, *El Tarambana* (Mármara), en torno al golpe de Pinochet. Anagrama da voz a dos argentinos excepcionales: Martín Kohan, que deslumbra con su concepción de la negrura en *Fuera de lugar*, y Mariana Enriquez, que en los relatos de *Las cosas que perdimos con el fuego* busca el rostro político del género de terror y lo encuentra en la historia argentina: fantasmas, niños de la calle y las adolescentes de un cuento buenísimo —"Los años intoxicados"— nos ponen los pelos de punta. También destaca la pesadilla de armas químicas y cárceles de *Las visiones*, del boliviano Edmundo Paz Soldán (Páginas de Espuma). En Random House sobresale *Las tierras arrasadas*, de Emiliano Monge, una *road novel* que con estilo arisco visibiliza la trata de personas en las fronteras mexicanas, esclavos en el mejor de los mundos. También en Random, *Sudor*, de Alberto Fuguet, presenta una aguda disección del campo literario. Como *De los otros* (Sexto Piso), donde, con humor, Mariano Peyrou se atreve a hacer afirmaciones sobre el estado de la cultura. Y de los *culturetas*. •

4 EL PAÍS BABELIA 28.05.16

BIOGRAFÍA Y MEMORIAS

Escribir la vida

Por **Anna Caballé**

LA RUEDA DE LAS vidas escritas sigue girando. Anagrama nos propone dos relatos autobiográficos diametralmente opuestos: *El grupo*, de la periodista y viajera Ana Puértolas, es una evocación coral de su pasado juvenil, maoísta y dogmático, mientras la vida española se sumergía en las aguas de un ingenuo consumismo.

Al otro extremo, Karl Ove Knausgård muestra el apoliticismo más completo en la nueva entrega de su épica solitaria, *Bailando en la oscuridad*, un relato de su juventud cargado de autohumillación masculina. Libros del Asteroide recupera un clásico de los *Cultural Studies*, *Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado*, de la afroamericana Maya Angelou, una historia de poesía y dolor en una ciudad sureña marcada por la segregación.

Dos aportaciones biográficas merecen reseñarse. La nueva biografía de

Jorge Semprún, *Ida y vuelta* (Debate) escrita por Soledad Fox Maura, autora de un estudio crítico, imprescindible, sobre Constanza de la Mora. El año de Cervantes nos deja valiosas aportaciones. Muy estimulante resulta la biografía "mental" del profesor Jordi Gracia, *Miguel de Cervantes. La conquista de la ironía* (Taurus), haciendo suyo el desafío lanzado por Américo Castro. Según el maestro, para entender al autor del *Quijote* había que proceder "de dentro a fuera, y no al revés".

Y por último, una pieza fetichista: el libro *Conversaciones con Arthur Schopenhauer* (Acantilado), preparado por un experto en la obra del pensador alemán, Luis Fernando Moreno Claros. No tiene el carácter compacto de las *Conversaciones con Goethe*, pero los testimonios rescatados proporcionan una gratísima lectura trufada de pequeños detalles que acercan al fundador de la escuela pesimista. •